



# Planeamiento

## ALTERNATIVAS PARA LA REVITALIZACION DEL SACROMONTE

### Consideraciones metodológicas sobre el planeamiento

por Fernando Fernández Gutiérrez, Francisca Frias Garrido y Fidel Fernández-Nieto\*

Nuestra intención es ofrecer con fines informativos y metodológicos, los resultados de un estudio piloto efectuado en el famoso barrio histórico-artístico del Sacromonte de Granada, por lo que pueda suponer de novedoso a algunos de sus niveles. Pero previamente y a modo introductorio, quisiéramos hacer unas someras observaciones sobre los estudios e investigaciones de planeamiento y ordenación territorial.

#### La planificación como proceso científico

Sin estar movidos por un afán generalizador y lejos de «sentar cátedra» en ningún campo del conocimiento, pretendemos hacer una breve alusión crítica a las Memorias Informativas que indefectiblemente acompañan a las figuras del planeamiento vigentes.

A modo indicativo existen una serie de aspectos que de forma evidente pueden contribuir a efectuar un rápido análisis valorativo. Podríamos resaltar la exigua importancia prestada a las Memorias Informativas en el conjunto de los proyectos, expresada en la práctica por el escaso presupuesto dedicado a ellas, la insuficiente profundidad de las investigaciones, el tipo de metodologías y sistemáticas empleadas (cuando se usan), la escasa conexión y articulación entre las alternativas y conclusiones extraídas en las memorias y el planeamiento propuesto,

etcétera. Todo ello, converge en que los contenidos en todas las informaciones no poseen el valor y el nivel que debieran.

En este sentido nuestro parecer es que en un alto porcentaje estas memorias se consideran como una mera exigencia administrativa a cubrir, prestándosele un tratamiento inadecuado en multitud de casos, siendo en la mayoría de las veces su contenido muy superficial e inoperante, desdeñándose su función hasta los niveles de denominar las Memorias, dentro del lenguaje de los técnicos como la «literatura» del Plan.

Convendría hacer un somero estudio estadístico al respecto, utilizando todo el material existente en los lúgubres sótanos de la Dirección General de Urbanismo, donde se amontonan desordenadamente copias de todo lo que se ha venido planeando en la geografía hispánica (que no es todo lo que se debiera) y que tradicionalmente la burocracia centralista exigía para su posterior aprobación.

Una excelente forma de analizar la historia reciente del Urbanismo español sería a través del estudio de estas variadas muestras. Otro aspecto a resaltar es el carácter interprofesional e interdisciplinar de tales trabajos.

Hoy día, a pesar de las tendencias academicistas y tecnocráticas hacia la superespecialización, los proyectos interdisciplinarios y el trabajo de conjuntados equipos de especialistas es la norma en todas las ramas de las ciencias.

\* Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Granada.

Actualmente se está en la fase de superar la imagen tradicional —materialmente inviable— del científico aislado que estudia e investiga solo, y que en un momento de madurez científica, se nos muestra con una revelación novedosa producto de su esfuerzo individual.

El urbanismo es el campo de investigación donde esto ha sido menos factible. El reivindicar este campo del conocimiento como exclusivo y específico de un tipo de profesional, respaldado por un título académico y una tradición más o menos gremial cae hoy día por su base, y existen muchas razones, tanto teóricas como prácticas que la evidencian. Esta «bendita» ciencia del urbanismo es un «cajón de sastre» que, día a día, vamos todos definiendo y que como decía Harvey, nos encontramos, en definitiva, con la necesidad de planificar física y espacialmente hechos y fenómenos evidentemente sociales y económicos, y para ello cada vez más se utilizan las técnicas más refinadas de cuantificación, factorización, modelos de uso de suelo (teorías de las zonas concéntricas, núcleos múltiples, sectores), investigaciones detalladas de modelos negativos exponenciales (de relación población-densidad y suelo-renta), modelos sobre física-social que pretenden delimitar las macrocaracterísticas de las actividades y usos del sistema urbano (1). Por no hablar de los modelos gravitatorios, de flujos, tráfico, accesibilidad, etcétera. Los resultados de todas estas técnicas aplicadas con anterioridad en otras ciencias más empíricas nos han aproximado bastante a la realidad, aunque con las limitaciones propias y derivadas de tener como objeto de estudio al hombre como colectivo social.

No obstante, pensamos que en España el Urbanismo va tomando, poco a poco, el pulso de las corrientes modernas enriquecidas por las aportaciones valiosas de las Ciencias Sociales, que entre otras cosas se caracterizan por desarrollar una actividad interdisciplinaria conjunta, geógrafos, sociólogos, economistas, ecólogos, juristas, además de arquitectos e ingenieros en el campo del urbanismo y la Ordenación del Territorio. En la mayoría de los países más desarrollados, independientemente del bloque económico al que correspondan, existe una conciencia generalizada de que sólo así, de esta forma participada se puede hacer urbanismo y planeamiento. Lógicamente los resultados obtenidos son altamente satisfactorios para la propia profesión como para la misma sociedad.

No olvidemos las importantes aportaciones a nivel metodológico y conceptual que tuvieron estas ciencias en la aparición de la corriente funcionalista y organicista del planeamiento urbano, concretadas a través de una serie de modelos que pretendían explicar la realidad social como un sistema compuesto de partes interrelacionadas y de acuerdo con unas leyes o principios constantes (2).

Si a nivel de avance teórico se da esta convergencia, en el trabajo cotidiano convendría superar la jerarquización y estructuración piramidal de la inmensa mayoría de los escasos equipos multidisciplinares que funcionan en diversos regímenes, en los cuales —de entrada— se autositúan en el vértice superior los arquitectos o ingenie-

ros, fundamentalmente en razón de la existencia de una obsoleta legislación que les concede coyunturalmente dicho privilegio. Pensamos que, a veces, esos tradicionales favoritismos dificultan la labor interdisciplinaria.

En la mayoría de los casos el correcto funcionamiento de un equipo de ordenación y planeamiento no implica la existencia de unas personas que por razones legales tienen que asumir un rol de dirección sin darse una concordancia con una capacitación y preparación suficientes sobre el tema. Lo normal es que si existen otros profesionales capacitados para hacer también urbanismo, la dinámica del trabajo en equipo exija y designe, llegado el caso, el responsable o responsables ante terceros.

Sin afán de polemizar ni herir susceptibilidades, podemos preguntarnos, ¿dónde, dentro de nuestra deficiente universidad, se capacita hoy día para ser urbanista y planificador? Existen muchas dudas al respecto, al margen de que la titulación académica y la cualificación profesional no son las mismas cosas.

Esa cualificación es un tanto autodidacta y se puede conseguir por diversos conductos, mereciendo la pena resaltar los cursos anuales que para Técnico-Urbanista a dos niveles (iniciación y superior) viene desarrollando el Instituto de Estudios de Administración Local en Madrid, así como los cursos del FUNDICOT (Fundación para la Investigación y el Conocimiento de la Ordenación del Territorio). Ambos no muy asequibles por diversas razones al profesional medio.

Si queremos en primer lugar hacer urbanismo y sentar las bases para que se prestigie la profesión, despojémonos de falsas primacías y privilegios y trabajemos con nuestras limitaciones y nuestros sectoriales conocimientos sobre este subyugante tema, sin considerarnos mejores que otros profesionales, sin dividir ni parcelar previamente el objeto de estudio que tiene un carácter y sentido único.

Retornando al tema inicial, decíamos que la investigación urbanística ha sido descriptiva o estrictamente aplicada, en lugar de analítica. Su propósito ha sido habitualmente el de formular unas normas de actuación que permitieran resolver o paliar algunos de los problemas urbanos. Así los diversos especialistas del planeamiento casi nunca se preguntan ni investigan acerca de las causas de los fenómenos que pretenden abordar. La debilidad de las investigaciones urbanísticas en su vertiente social, residen en el hecho de que deben basarse —por lo general— en la aceptación de la definición del problema que habitualmente le da un profano (3). Las memorias urbanísticas tienen, en la mayoría de los casos, una postergada función de «relleno» y por regla general un tratamiento meramente descriptivo de inventario no muy completo realizado algo a la «ligera», no tanto en el sentido del tiempo y del trabajo invertido como de la profundidad y significación. Entre otras muchas razones porque adolecen generalmente de un mínimo rigor científico y de unas metodologías y técnicas adecuadas; para, primero determinar qué variables informativas se seleccionan y segundo, cómo y de qué forma se elaboran y se estructuran. La mayoría de las veces no se ejecuta así,

(1) HARVEY, David: «Urbanismo y desigualdad social». Siglo XXI, Madrid, 197 págs. 227.

(2) De Terán, Fernando. Rev. Ciudad y Territorio al n.º 1/80 página 14.

(3) COWPER, W. «La ciudad, su origen, crecimiento e impacto en el hombre» Scientific American. Hermann Blume. Madrid, 1976, pág. 18.



porque no se les da el enfoque ni el contenido debido al no plantearse la conexión y la función que tienen que desempeñar las diversas fases de planeamiento, dentro de un proceso unitario en el que cada etapa está concretada y dependientemente vinculada a las demás de manera lineal y gradual.

Las memorias de los estudios de planeamiento tienen una importancia fundamental como fase previa a la toma de cualquier tipo de determinación y actuación.

Planear es tomar una opción —la mejor— entre un amplio abanico de alternativas físicas y sociales que van a tener una plasmación técnica. Las opciones a tomar tienen como fin el crear unas condiciones lo más óptimas posibles en el medio ambiente construido.

Toda investigación urbanística ha de procurar alcanzar el máximo de rigor científico tal y como se desprende de los enfoques positivistas, y para ello nada mejor que usar las metodologías y las técnicas adecuadas.

No creemos que el urbanismo haya alcanzado actualmente el nivel máximo de científicidad y objetividad. Reconocemos las grandes aportaciones del funcionalismo estructuralista (4), pero somos conscientes de que aún queda bastante por recorrer dentro de la fructífera polémica acerca de la utilidad y viabilidad de los métodos positivistas en el campo de las ciencias sociales.

Aún no está todo dicho y, por supuesto, nada demostrado en un sentido u otro. Ineludiblemente en las ciencias sociales tal concepción entraña mayores riesgos y dificultades, lo que tampoco significa su inviabilidad. Habremos de continuar a la espera, pero no confiados en que los modelos científicos positivistas hagan del urbanismo una actividad objetiva y racional. Pensemos que las ciencias sociales y entre ellas el urbanismo, poco a poco irá explicitando sus leyes y principios generales internos, y que ello convenientemente contribuirá decisivamente en el planeamiento. Ahora bien, su conocimiento nunca tendrá el carácter universal válido de las ciencias físicas, entre otras muchas razones porque la realidad social es mucho más compleja en sus interrelaciones y, en segundo lugar, porque hoy día hay un reconocimiento general del carácter estocástico de los procesos empíricos.

Mientras tanto, sin renunciar a la tendencia sistematizadora del planeamiento, a un nivel más específico y elemental, propugnamos la conveniencia del análisis y de la investigación empírica para el planeamiento, basados en la larga experiencia del positivismo científico. Enriquecido y ampliado en sus posibilidades por todo el cúmulo de técnicas cuantitativas, matemático-estadísticas, modelos, sistemas, y los amplísimos cauces de la cibernética.

En la práctica cotidiana, todo esto tiene una ejecutoria más simple. Cada caso o situación exigirá de sus propias escalas de complejidad. Siempre es recomendable comenzar, en primer lugar, por definir el objetivo general y prioritario de la investigación, que equivaldría a la esencia o razón de ser del trabajo. Nos estamos refiriendo a la necesidad de formular una hipótesis general, la cual mediante un proceso empírico habrá que demostrar su

real existencia o viabilidad. Comprobado ello, tendríamos unas proposiciones (tesis-objetivo) que se mantendrían o se sustentarían en una argumentación razonada. Tanto las hipótesis que debieran formularse inicialmente en las memorias urbanísticas, como las tesis obtenidas, deben de coincidir —lógicamente— con los objetivos últimos que se pretenden alcanzar, teniendo que estar siempre explicitadas en todas las etapas que integran el proceso de planeamiento. Estas hipótesis se pueden formular de forma gradual, de manera convergente, excluyente, paralela, etc., depende del objeto y, sobre todo, de la concepción ideológica que predomine o subyaga en el equipo director. Las hipótesis secundarias o presuposiciones de trabajo serán de parecida configuración y cada fase del proceso contendrá las suyas específicamente.

La memoria urbanística es la fase del planeamiento, a nuestro juicio, de mayor importancia científica, ya que a través de ella se investiga y se concreta la viabilidad del objetivo general (hipótesis principal) y los objetivos secundarios o hipótesis parciales concatenadas, recurriendo para su demostración a la acumulación de todos los datos informativos de base que sean necesarios. Variando, así, el enfoque tradicional de la creación de tremendos inventarios de información —más o menos elaborados—, sin unos criterios específicos en cuanto a su utilidad, contenido, conexión y finalidad.

La memoria debe mostrar la evidente realidad espacial sobre la que se va a actuar. Hay que obtener una visión sintética mediante las conclusiones que abarque la sectorial y compleja composición del conjunto.

La fase posterior del planeamiento deberá tomar como base para su trabajo los resultados, conclusiones y observaciones anteriores, a fin de concretar las soluciones técnicas oportunas. Con toda certeza, las diversas soluciones y alternativas técnicas que se puedan aplicar —como respuesta— deberán de ser objeto de un detenido estudio que puede comprender desde el conocimiento y evaluación de los resultados habidos en el mayor número de experiencias anteriores, en los que se han aplicado esas técnicas a casos con unas circunstancias y características sociales similares, hasta la ejecución de un sofisticado proceso de simulación de modelos aplicada a las premisas establecidas en nuestro caso. Todo ello —claro—, contribuirá a conocer mejor la idoneidad de las respuestas técnicas que habrán de aplicarse concretamente sobre nuestro campo de planeamiento u ordenación. Ambas etapas comprenden la fase de lo que podríamos denominar de desarrollo teórico experimental, o de modelización, simulación, contrastación, etc., a partir del cual se obtiene el proyecto del plan con las normativas y prescripciones consiguientes. La etapa de ejecución y concreción sobre el terreno es en la que se produce el medio ambiente construido. Esta fase será de una ejecución larga y compleja, pero que debe ser la plasmación real y fidedigna de lo proyectado anteriormente.

Esta formulación concreta, como observación crítica general al estilo habitual de emprender y ejecutar los estudios de ordenación urbanística y territorial, sería la antítesis del planeamiento de «gabinete» desconectado y desconocedor de la realidad socio-espacial que se pretende abordar, a la que se le suele aplicar una batería de solu-

(4) GARNIER, Jean P.: «Planificación urbana y neocapitalismo» Rev. Geocrítica n.º 6. Barcelona, 1976, pág. 11.

ciones técnicas a modo de clichés, que en la práctica y en el tiempo, se muestran ineficaces e inoperantes en su aplicabilidad y ajuste.

El camino de concebir y de planear urbanística y territorialmente bajo unas condiciones lo más científicas posibles, en donde el conocimiento de la realidad sea lo más exhaustivo, es lo más acertado y positivo. A partir de ello, podemos ensayar y experimentar para buscar las soluciones teórico-prácticas más eficaces, que ineludiblemente produzcan resultados muchísimo más coherentes y beneficiosos, que los evidenciados en nuestra exigua tradición.

Ni que decir tiene que el urbanismo como ciencia social y técnica, al mismo tiempo avanzará por estos derroteros hacia una mayor madurez y consolidación como ciencia autónoma superando posiblemente su carácter interprofesional.

En el caso de la memoria urbanística del Plan del Sacromonte intentamos una aproximación a un tipo de metodología sistemática, que sin pretensiones modélicas queremos mostrar como caso concreto de lo defendido y expuesto anteriormente.

Para mayor información haremos un breve resumen del origen histórico, evolución reciente y características del barrio para situarlo en una coordenada de tiempo y espacio comprensibles; a continuación, pasaremos a exponer las génesis del estudio, las etapas, objetivos e hipótesis para finalizar con las conclusiones.

## La historia y el medio natural condicionantes del Sacromonte

Una de las características más personales y sobresalientes del paisaje urbano granadino es la existencia y, sobre todo, la importancia de las cuevas utilizadas como viviendas. Es cierto que este tipo de habitación se encuentra por casi toda España y en especial por toda la Iberia Seca, aunque acaso en ningún sitio, con tanta extensión e intensidad como en el sudeste de España (5).

Pero, sin duda, en ninguna ciudad de la importancia y población de Granada tiene la vivienda troglodita tanto desarrollo.

En Granada capital, sobre un total de 58.738 viviendas urbanas censadas en 1960, las cuevas sumaban 1.350, es decir, el 2,3 % del total descendiendo notablemente después de las inundaciones de 1962-63 (6), encontrándose fundamentalmente, en el Sacromonte y en el Barranco del Abogado. En 1970 y a la luz de los datos del censo de viviendas las cuevas existentes computadas se habían reducido a menos de la mitad: 660, representando el 1,5 % del total de las viviendas de la ciudad (7).

Si la ciudad de Granada disfruta de un prestigio y fama internacional, el Sacromonte como parte integrante de ella, no lo es menos.

(5) JESSEN, O.: «Las viviendas trogloditas en los países mediterráneos». Cit. por BOSQUE, J. «Geografía Urbana de Granada». C.S.I.C. Zaragoza, 1972, pág. 253.

(6) FERNANDEZ GUTIERREZ, F. Revista Estudios Geográf. Univ. de Granada, n.º 4 pág. 36.

(7) FERNANDEZ GUTIERREZ, F. Análisis geográfico-estructural de Granada y sus barrios». Sem. de Estudios Caja Ahorros de Granada, 1979, Granada, pág. 178.

Siendo, como es, uno de los barrios más antiguos, su proyección e importancia ha rebasado considerablemente los ámbitos estatales.

La génesis, evolución histórica, así como las características especiales de su emplazamiento, viviendas típicas y clase de poblamiento, le ha hecho merecedor del lugar que ocupa.

Lugar de visita obligada en las excursiones turísticas, publicitariamente promocionado por su tipismo, originalidad y valores artísticos y culturales. Su prestigio e interés urbanísticos le viene dado por su pasado histórico; lugar de encuentro de los primeros cristianos granadinos, arrabal árabe en la época hispano-musulman y posteriormente lugar de especial predilección residencial de los gitanos.

Por el tipismo y valor urbanístico en cuanto a tipo de viviendas trogloditas que lo integran en una accidentada topografía.

Por su encanto derivado de su privilegiado emplazamiento en la ladera de la Colina de San Miguel, flanqueada por la Alhambra, río Darro, Albaicín, y Abadía del Sacromonte; todo lo cual le concede una belleza paisajística y natural de infrecuente e inusitado valor estético.

A pesar de su precario estado de conservación, anualmente se cifra en más de un millón los visitantes que recorren sus calles y veredas, curiosos las cuevas, asisten a sus zambras y consumen artículos y bebidas típicas. Sin embargo, a pesar del rango que ha alcanzado, sus circunstancias actuales y el estado en que se encuentra no corresponde a lo anteriormente expuesto. Aunque lamentablemente, la realidad es que el Sacromonte es hoy día un barrio degradado, morfológica, demográfica y socialmente. El grado de deterioro es gravemente preocupante. Está prácticamente vacío, sin vida de barrio y funciona como un falso decorado.

Las perspectivas de futuro objetivamente tratadas no son nada halagüeñas; así lo confirman coincidiendo las opiniones tanto de sus propios residentes como de las personas próximas. La actividad en él se ha reducido drásticamente, y el ambiente y la escena urbana existente está revestida de una tremenda artificialidad, sustentando por unos pocos intereses económicos, turísticos y comerciales.

La responsabilidad del grave estado a que ha llegado debe ser compartida de forma gradual por todos los organismos y entidades públicas, encargadas de velar por los temas urbanísticos, ya que son una parte fundamental del legado cultural de nuestra sociedad.

En este sentido la determinación adoptada en 1963 por los entes públicos de iniciar un desalojo masivo, con carácter definitivo, de una parte considerable de la población del Sacromonte, fue el detonante que desencadenó la grave crisis que ha desembocado en la situación actual, donde nos planteamos la supervivencia de este barrio, cuyos valores histórico-artísticos no supieron valorar las autoridades competentes ni la propia sociedad granadina.

El paso del tiempo, así lo ha venido a demostrar y el transcurrir de éste sin una toma de medidas ha actuado de catalizar agudizando el declive. El hábitat troglodita granadino debe, en parte, la extensión alcanzada a las facilidades que el medio físico le ofrece.



En general, los conglomerados de los ríos Beiro, Darro y Genil, antes de penetrar en la Vega de Granada, tienen inmejorables condiciones para la excavación de este tipo de vivienda, ya que, sin ofrecer una gran resistencia a ser horadadas, son lo suficientemente resistentes, para que dentro de ciertas condiciones, no ofrezcan peligro de derrumbamiento. Además, las fuertes pendientes de dichas grandes masas de conglomerados que cortan los ríos han permitido la penetración directa de una serie de niveles superpuestos de cuevas situadas a diferentes alturas, aunque, por lo general, emplazadas en las vertientes orientadas hacia el sur. No obstante, al objeto de preservarse de la intensa irradiación solar estival, las cuevas se acumulan en los barrancos que tejan dichas pendientes, a fin de que las puertas de las viviendas queden orientadas o directamente hacia el sur, sino más bien al sureste o el suroeste, con lo que en la zona del Sacromonte las cuevas se concentran fundamentalmente a lo largo de los barrancos de los Naranjos, de los Negros y de Puentequemada, dejando espacios casi vacíos entre ellos (8).

La acumulación más importante de viviendas trogloditas de Granada, es la del Sacromonte, la más antigua, que tiene cinco partes bien diferenciadas: El Camino del Monte, el Barranco de los Naranjos, el Barranco de los Negros, las Veredas y la zona de San Miguel Alto, situado en lo alto del cerro, y que no es más que una simple derivación más moderna que las otras zonas anteriores y que nosotros también hemos incluido en este estudio.

Las cuevas granadinas del Sacromonte, así como de otros importantes emplazamientos trogloditas del hábitat urbano de Granada, no responden de manera alguna a un solo tipo. La variedad y el contraste son sus caracteres más destacados. Sin embargo, no es difícil tampoco observar la existencia de una serie de características comunes a todas ellas. En primer lugar, hay que hacer resaltar su densa ocupación del suelo que determina el predominio de las cuevas construidas en profundidad. Las habitaciones han sido excavadas una detrás de otra, perpendicularmente al cerro, y de forma que una —la primera— sirva de acceso a las demás. Como máximo, puede advertirse cierta disposición en abanico, como un par de habitaciones dispuestas tangencialmente a la primera, donde se abren sus puertas de acceso.

Se trata, por lo general, de cuevas de tamaño reducido, con un máximo de tres habitaciones, aparte de un par de huecos de escaso volumen, siendo excepcionales las cuevas mayores con más de tres habitaciones y poco frecuentes, asimismo, las poseedoras de una segunda planta sobre la primera y principal.

En la mayor parte de los casos, las cuevas aparecen agrupadas en número de dos o tres en torno a una especie de placeta, excavada muchas veces en la roca y en la que se juntan todas las puertas, únicos huecos al exterior, que poseen la mayor parte de las cuevas. Otras veces, cuando las cuevas se encuentran alineadas a lo largo de una senda o camino, el acceso es directo e independiente, obteniendo en todos los casos un espléndido panorama de la Alhambra y el Generalife respaldado por la Vega.

Las fachadas generalmente blanqueadas y enlucidas, se destacan sobre las notas ocres y rojizas de las tierras donde han sido excavadas; manteniendo un fuerte contraste con la abundante vegetación xerófila, típicamente subtropical, compuesta por palmeras, chumberas, palmitos y pitas, cuyos tonos verdes oscuros dan al Sacromonte un fuerte exotismo que enraiza con la espectacularidad colorista de la población gitana, que si bien, según Bosque, no es la más numerosa, es la más característica.

El Sacromonte, junto con los demás barrios trogloditas granadinos, tradicionalmente han sido los principales enclaves residenciales del subproletariado granadino, observándose frecuentes matices y diferencias que fundamentan los principales tipos de cuevas que en ellos se pueden encontrar.

## La agudización de un declive

La variedad climática que rige en Granada (Mediterráneo con matiz acusado de continentalidad) se caracteriza por la existencia de dos máximos pluviométricos estacionales de primavera y otoño. Las precipitaciones suelen ser torrenciales, registrándose grandes cantidades de agua en cortos intervalos de horas. A mediados del mes de febrero de 1963, con el paso de una borrasca, se incrementó el volumen de lluvia caída respecto a los anteriores días. En 20 horas descargaron 84 litros de agua por m.<sup>2</sup> en Granada.

Fue la mayor cantidad de agua registrada en lo que iba de siglo y a ésto se unió un aumento de temperatura en cinco grados de media por encima de lo normal, lo que originó una gran fusión de las nieves superficiales de Sierra Nevada. Los niveles de los ríos subieron estrepitosamente, el Genil, a su paso por la ciudad, arrojaba la cantidad de 600 metros cúbicos por segundo, y similar caudal llevaban los restantes ríos que atraviesan la Depresión de Granada.

El resultado de esta situación fue rápido, produciéndose una gran cantidad de hundimientos e inundaciones de cuevas y viviendas humildes de los barrios más pobres, costando algunas vidas; dos muertos y cinco heridos.

El número de siniestros debidos a la lluvia y al mal estado de las viviendas, dio motivos de verdadero pánico entre las gentes que vivían en cuevas y casas viejas. Aparecen en los diarios locales de estos días una gran cantidad de reseñas de hundimientos y abandonos de viviendas por ruinas (9).

Inmediatamente se inició un plan de urgencia para dar alojamiento a toda la población afectada. Según declaraciones del Delegado del Gobierno, enviado para evaluar los daños, era necesario habilitar rápidamente 850 alojamientos, y construir con toda urgencia cerca de 3.000 viviendas, ya que el constante temporal de lluvias había acelerado el proceso de descomposición de cuevas y chabolas.

Los daños fueron enormes, no sólo en la capital, sino también en la provincia, se calcularon por encima de los 1.000 millones de pesetas en aquellos años. El número final de familias albergadas provisionalmente por carencia

(8) BOSQUE MAUREL, J. «Geografía urbana de Granada». C.S.I.C. Zaragoza, 1962, pág. 154.

(9) Periódico diario IDEAL de Granada, 27-2-73 y ss.

de viviendas fue de unas 2.770, correspondiendo a un total de 12.012 personas afectadas.

La zona donde más incidencia tuvieron estos acontecimientos fue el barrio del Sacromonte, donde se vieron afectadas multitud de cuevas, por el hundimiento y abandono, teniendo en muchos casos que derribarlas para que no volviesen a ser nuevamente ocupadas; esto, unido a un alto índice de ocupación y a la falta de infraestructura, hizo que se volcara allí la catástrofe.

El entonces Jefe del Estado, gira una visita al Sacromonte apoyando la tesis de la no más contrucción de cuevas, pero tampoco la de su destrucción, sino el mantenimiento del barrio, asegurando las cuevas existentes y reordenando la zona con paratas y muros de contención para evitar futuras catástrofes; mantuvo la idea de la raigambre cultural y folclorista de la zona, que debía mantenerse a ultranza (10). Sin embargo, a pesar de estas bonitas intenciones, nada de esto se ha realizado todavía, dejando al Sacromonte en el más desesperante de los abandonos. Actualmente cuenta con más del 82 % de las viviendas sin agua y sin luz.

Coincidiendo con ello, se iniciaron los trabajos para construir 850 viviendas provisionales en la Huerta de la Virgencica y un número indeterminado de barracones que fueron ubicados en los barrios periféricos con unas condiciones inhumanas.

El tiempo fue transcurriendo; los damnificados fueron cambiando de unas chabolas a otras, y con la esperanza de poseer una vivienda digna, los refugiados aumentaron, viniendo incluso de otros municipios. Transcurridos aproximadamente unos diez años fueron entregadas las primeras viviendas sociales construidas para ellos en el «Polígono de la Paz», pasando así de un «ghetto» peor a otro mejor.

El Sacromonte, mientras tanto, ha seguido el proceso de desocupación, aunque aún quedan casi un centenar de cuevas habitadas. Por tanto, la degradación del entorno ha subido de forma acelerada: basura, ratas, manadas de perros, miseria, se acumulan en los alrededores del Sacromonte, alegre y folclórico donde algunas de las cuevas se han restaurado, y una vez habitadas son hoy punto obligado para reuniones de fiestas, con la incorporación de nueva población que sólo sube a explotar su negocio apenas sin más vinculación con la zona.

### Objetivos fundamentales y tesis

A partir de aquí, comienza a tener sentido esta investigación que se plantea como objetivo inmediato general la realización de un Plan de Rehabilitación del Sacromonte, que sea capaz de —conocida detalladamente la situación actual—, dar las alternativas técnicas, sociales y económicas adecuadas para que el Sacromonte no desaparezca y relativamente pueda —por sí mismo— volver a ser lo que fue, aunque de manera compatible y acorde con las coordenadas culturales de finales de siglo XX.

Ineludiblemente la promoción de esta iniciativa, por parte del M.O.P.U., a pesar de las dificultades y riesgos que conlleva, es digna de toda clase de elogios por la valentía y honradez que denota, ya que implícitamente

contiene una valiosa inquietud por resarcir a la ciudad de Granada y concretamente a los antiguos residentes del daño y quebranto ocasionado por una medida político-administrativa imprudente y precipitada.

Otro aspecto es el carácter experimental del proyecto, y su interés metodológico y técnico en función de las circunstancias espaciales que concurren en la zona de estudio.

Conviene recordar a todos los efectos que la zona del Sacromonte se encuentra muy vinculada al barrio del Albaicín y que sobre el mismo hay un Plan Especial, en el cual entró a formar parte el Sacromonte.

Así, pues, se ha marcado un objetivo general o tipo tesis fundamental: el determinar la posibilidad de efectuar una rehabilitación integral del Sacromonte, potenciando el que el barrio volviese a cobrar su pulso, y con el tiempo llegase a tener de nuevo todas y cada una de sus características tradicionales; reincorporando los avances y mejoras sustanciales que contempla el urbanismo moderno, en cuanto a estándares residenciales.

Todo ello lo más perfectamente adaptado a la tradición a fin de evitar la distorsión por amalgamamiento de sus profundas esencias en las corrientes modernistas.

La investigación estuvo precedida por la formulación de unas hipótesis de trabajo que eran consecuentes con el objetivo general.

Pretendiendo sistematizar, formularemos como prioritaria, coincidente con el objetivo del trabajo, la aseveración de que el barrio llegará a tener de nuevo vida propia, al igual que antaño, eliminando los elementos distorsionadores e introduciendo otros rectificadores.

Tal revitalización casi exclusivamente será viable con la retención de la población actual y la vuelta y reinserción del mayor número de las antiguas familias que tuvieron que salir. Es decir, rehabilitar básicamente a partir de sus antiguos moradores, ya que repoblar el Sacromonte con personas de otros «status» u orígenes, no contribuiría a ello, y tendría unas repercusiones diferentes en la fisonomía y vida del barrio. En última instancia se consideraría esta última alternativa como una medida de recambio a considerar. Esta tesis se corroborará a lo largo del proceso experimental que comenzamos con la Memoria, continuará con el Planeamiento, ejecución material y culminará con el retorno de los que se fueron.

Mientras tanto, era necesario formular una batería de hipótesis a demostrar; que actuaran en línea maestra de investigación:

1.º—Que la población actualmente residente estuviese dispuesta a permanecer en el barrio y a contribuir en la empresa de renovación.

2.º—Que la población, que fue desalojada en 1963 y la que posteriormente ha emigrado del barrio, estuviese dispuesta a volver.

3.º—Que este retorno tenía que estar condicionado por la ejecución primaria de mejoras materiales en sus antiguas viviendas, y en el conjunto del Sacromonte. Como mínimo los niveles alcanzados deberían de igualarse a las condiciones que actualmente disfrutaban en los barrios que están asentados (Polígono el 95 %).

4.º—Los antiguos residentes sacromontinos, en general se encontraban a estas alturas de tiempo bastante más

(10) Diario IDEAL 27 y 18 Febrero de 1963.



satisfechos donde está hoy día, que cuando residían en su barrio de origen.

5.º—Que en un alto porcentaje, debido a su bajo status social y nivel económico (proletariado), no tendrían ni remotos planteamientos de cambiarse de residencia y menos al Sacromonte.

6.º—Como factores que existirían y que contribuirían, a la vuelta de los antiguos residentes, acuciando —si cabe— al máximo su incidencia, estaban:

6.1. La buena imagen y el cariñoso recuerdo de su antiguo barrio. Es decir, los vínculos afectivos y culturales del pasado y también los vínculos del presente.

6.2. Insatisfacciones con su nuevo barrio por diferentes y variados motivos: marginación, violencia, poco espacio residencial, etc.

6.3.—El ofrecerles unas condiciones de vida, al menos en el terreno material inmediato de vivienda, servicios, dotación, etc., que superasen o se asemejase bastante a lo actual.

Otras partes de indiscutible importancia, en esta investigación en curso, son los aspectos meramente informativos de radiodiagnóstico del área de estudio y del colectivo humano que se vincula a ellos.

A tal fin nos marcamos también una gama de objetivos intermedios de carácter informativo, a partir de los propiamente empíricos. Entre ellos convendría citar:

a) Conocer la situación, características y propiedades del barrio a todos sus niveles:

a.1.) Elementos y rasgos físicos, morfológicos y estructurales.

a.2.) Condiciones y carácter de las viviendas.

a.3.) Análisis demográfico y socioeconómico.

a.4.) Inventario de las dotaciones y equipamientos.

a.5.) Análisis de la infraestructura.

b) Conocer detalladamente el número de personas que fueron desalojadas del Sacromonte.

c) Determinar su localización actual. Analizar sus características demográficas, socio-económicas y culturales.

d) Determinar su nivel de satisfacción y actitud de cambio.

7.º—Fácil resolución técnica para la reconstrucción de las casas-cuevas y el mejoramiento de las condiciones en las actualmente ocupadas.

8.º—Normal establecimiento de la infraestructura vial y sanitaria, así como la creación de las necesarias dotaciones de servicios en el exiguo suelo existente.

Ha sido nuestra inquietud ofrecer un trabajo profundo y detallado ajustado a un rigor científico por su sistemática, metodología y fuentes, a fin de que pueda cumplir el papel de bloque informativo, base para el planeamiento posterior. A modo de complemento valiosísimo se debe contar con la participación y colaboración de los actuales y futuros interesados a través de sus representantes legítimos (Asociaciones entre gitanos, etc.), o bien, directamente, el objeto de lo que se diseña responde fielmente a los intereses de todos.

## Aspecto metodológico y fuentes

Partiendo del esquema directriz y aceptado para esta primera fase, metodológicamente se procedió a delimitar apriorísticamente tres unidades de análisis, denominados

Zona de Actuación Directa, Zona de Influencia y el Área de Localización Básica de los desalojados en 1965.

### 1. Zona de actuación directa

Comprende un área de 850 Ha., considerando la existencia de una serie de elementos comunes, tales como:

a) La tipología de las viviendas, cuevas y rasgos morfológicos.

b) Preferente dominio de la étnia gitana.

c) Imagen tradicional de identificación espacial.

d) Localización de actividades y dependencia.

### 2. Zona de influencia

Comprende toda una faja periférica inmediata a la anterior, sin discontinuidad espacial, donde los elementos considerados se difuminan o cambian totalmente, poseyendo unas vinculaciones mayores con el barrio del Albaicín, pero que dada su proximidad, cualquier cambio operado en la zona de actuación puede tener una incidencia o repercusiones recíprocas, condicionantes o no, entre ambas zonas residenciales.

Esta división es apriorística y uno de los objetivos de la investigación es comprobar o no la validez de esta división. El sistema de recoger la información posibilitará rectificar y reestructurar las series estadísticas, una vez comprobada la veracidad de la hipótesis de división y demarcación espacial del área del planeamiento (ver planos adjuntos).

### 3. Área de localización residencial básica de los desalojados

Se halla situada en una amplia serie de manzanas y calles pertenecientes a las Unidades Vecinales I y II del Polígono residencial «La Paz». Dicho Polígono lo promovió, a principios de los años 60, el I.N.V.; al objeto de facilitar suelo urbanizado a la ciudad de Granada. Se encuentra ubicado muy distante del Sacromonte, al Norte del actual casco urbano y su ejecución se ajustó a un Plan Parcial previo, que luego se reformó —para mal— considerablemente.

Según los criterios metodológicos se hizo un calendario programa de las actuaciones para la investigación, orientado a extraer información mediante las siguientes fuentes:

#### 1. Bibliográficos

Consideración, recopilación, lectura y exégesis de las publicaciones existentes, como punto de partida para conocer, tanto la evolución, como los distintos enjuiciamientos, enfoques y análisis del barrio, con objeto de tener previamente una visión más real y completa, así como planificar y completar la información.

#### 2. Series estadísticas oficiales

Para efectuar el estudio demográfico, utilizamos el censo de la población y el Padrón Municipal de 1975.

Para el apartado morfológico, como punto de partida, fue imprescindible recurrir a los Censos de Edificios

y Viviendas. Complementariamente se necesitó usar los censos de establecimientos industriales, comerciales, de servicios y demás equipamientos. Estos se encuentran ubicados en el Instituto Nacional de Estadística, Cámaras de Comercio y Delegaciones Ministeriales.

También fue fundamental recurrir al catastro urbano y rústico de la Delegación de Hacienda para saber la estructura de la propiedad.

Debido a la antigüedad del Censo de Viviendas y Edificios del I.N.E., y a la situación de abandono de una gran mayoría de las cuevas, consideramos necesario hacer un inventario de catalogación sobre el terreno de todas y cada una de las viviendas de la zona de actuación según tipologías.

Otra fuente estadística de gran importancia han sido los archivos del antiguo Servicio de Auxilio Social, en los que se hayan las fichas correspondientes a los damnificados y desalojados por los sucesos del año 1963.

Como suele ser habitual se efectuó un intenso trabajo de campo que permitió una contrastación de lo recabado por otras fuentes, y la obtención de información directa sobre el terreno, como análisis de la infraestructura: calles, pavimentos, red de alcantarillado, saneamientos, puntos de luz, etc. Este «pateo del terreno», por otra parte, permitió una mayor identificación y conocimiento de los problemas.

En este sentido de trabajo directo de investigación «in situ» se tuvo que efectuar el estudio del medio físico: características morfoestructurales, geológicas, bioclimáticas, etc.

Una atención aparte merece la importante encuesta geográfica-sociológica, para recabar información directa sobre la población residente, y la desperdigada, a raíz de los sucesos del año 1963, que en la actualidad se encuentran residiendo en otros barrios.

Para una mayor precisión respecto a estas últimas fuentes se recomienda leer el apartado de introducción metodológica del proceso de encuesta efectuado.

### 3. Cartografía

Se presenta a 1 : 2.000; para los trabajos de campo se ha usado 1 : 500 y 1 : 1.000 procedente del Plan Albacín.

Facilitada por la Delegación Técnica del Excmo. Ayuntamiento se ha dispuesto de la cartografía específica de cada uno de los elementos que integran la infraestructura.

Croquis de detalle de las secciones censales del I.N.E.

### 4. Aspecto metodológicos de la encuesta

Desde los planteamientos iniciales a la investigación y una vez delimitados y concretados los objetivos e hipótesis de trabajo, se apreció la necesidad de efectuar un estudio-encuesta tendente a extraer de forma directa una información básica sobre diferentes temas, incluidos en el programa general.

La encuesta orientada principalmente a demostrar la viabilidad del Plan de rehabilitación y actuación urbanística en el Sacromonte, se efectuó en dos colectivos dife-

renciados, sobre los que también interesaba extraer información de carácter imparcial, y comprobar algunas hipótesis de comportamientos demográfico y social. Las colectivas fueron:

1) Colectivo formado por los residentes del Sacromonte.

2) Colectivo no residentes: integrados por los antiguos habitantes que tuvieron que abandonar el barrio, bajo diversas circunstancias (desalojo, hundimiento, etc.) y que en su inmensa mayoría viven hoy día en el Polígono de la Paz.

Para algunos aspectos o circunstancias especiales, hemos diferenciado otros dos subcolectivos implícitamente integrados en los anteriores, la población de gitanos y los no gitanos.

Los temas que se han estudiado y analizado a través de las encuestas, sobre las que no existían series, estadísticas ni publicaciones han sido:

- a) Característica demográficas de los no residentes.
- b) Origen y tiempo de permanencia en el Sacromonte y Polígono de los residentes y no residentes.
- c) Problemas e inconvenientes acerca del barrio.
- d) Aspectos positivos y negativos de las viviendas y cuevas.
- e) Tipología y características de la vivienda ideal en el Sacromonte.
- f) Nivel de satisfacción residencial.
- g) Nivel socioeconómico y de consumo.
- h) Actitud de permanencia y cambio residencial.
- i) Predilección espacial e imagen perceptiva del Sacromonte.
- j) Vivienda y vida de relación en y con respecto al Sacromonte.
- k) Perspectivas de futuro del barrio.
- l) Grado de colaboración y participación en la mejora del barrio.

Con posterioridad, se montaron dos cuestionarios a partir de estos temas, desglosándolos en sucesivas baterías de preguntas.

Un cuestionario servía para los residentes y otro para los emigrados. El de los residentes constaba de 33 preguntas, la mayoría de ellas cerradas y codificadas, el de los no residentes, fue algo más largo, 38 preguntas. Ambos contenían sólo seis preguntas abiertas.

Para el colectivo de residentes obtuvimos una muestra aleatoria estratificada de 75 casos y en el de los no residentes de 72, aplicando un sondeo del 33 % y 31,3 % respectivamente, con un error calculado de más/menos 3,5 %.

La muestra censal se extrajo del Padrón Municipal en el primer caso y para los desalojados la relación nominal que elaboramos a partir de los datos del I.N.A.S. (11). En todos los casos las entrevistas se efectuaron a domicilio de forma personal a los cabezas de familia de las viviendas, sacadas en la muestra a un 50 % hombres y mujeres. Previamente, una vez elaborado el cuestionario efectuamos sendas pre-encuestas, que contribuyeron enormemente a matizar y completar los cuestionarios iniciales.

(11) Instituto Nacional de Asistencia Social.



Las entrevistas se efectuaron en una operación relámpago de tres días, en fines de semana, por parte de personal altamente cualificado, al que se sometió a un período de aclaración e identificación, el cuestionario.

Los resultados se han tabulado y procesado manualmente y mecánicamente, efectuando una serie de cruces en las preguntas y temas.

La confección de las cruces, el comentario y el análisis de los resultados se han efectuado de una forma analítico-descriptiva, partiendo de la línea que inspiran las tesis fundamentales.

La sistemática seguida ha sido la de aglutinar en cada uno de los temas generales las respuestas y los resultados obtenidos en los dos colectivos, es decir, no se han comentado, sino conjuntamente, bajo todos y cada uno de los epígrafes.

## CONCLUSIONES

En este capítulo hemos querido resumir de forma breve y sinóptica, las aportaciones fundamentales del estudio. Con bastante probabilidad, ha prevalecido un criterio subjetivo en la selección. Por ello se debe hacer una interpretación relativa y parcial de su contenido, ya que es prácticamente imposible en tan corto espacio, hacer una buena síntesis, de un estudio previo, sintetizado al máximo, que a pesar de todo, rebasa los tres centenares de folios. Para mayor claridad, hemos optado por seguir el orden establecido en el trabajo, ciñéndonos a una numeración ordinal.

## MEDIO FISICO

1.—A pesar de ser muy pequeña la zona de estudio, nos encontramos con grandes pendientes que llegan hasta un 65 %.

2.—Los barrancos al estar desprovistos de vegetación o de defensas de obra, quedan expuestos fácilmente a la erosión, produciéndose un progresivo encajamiento.

3.—Existen zonas con deslizamientos gravitatorios, con procesos de erosión intensos que excavan toda la loma, restando posibilidades a la urbanización.

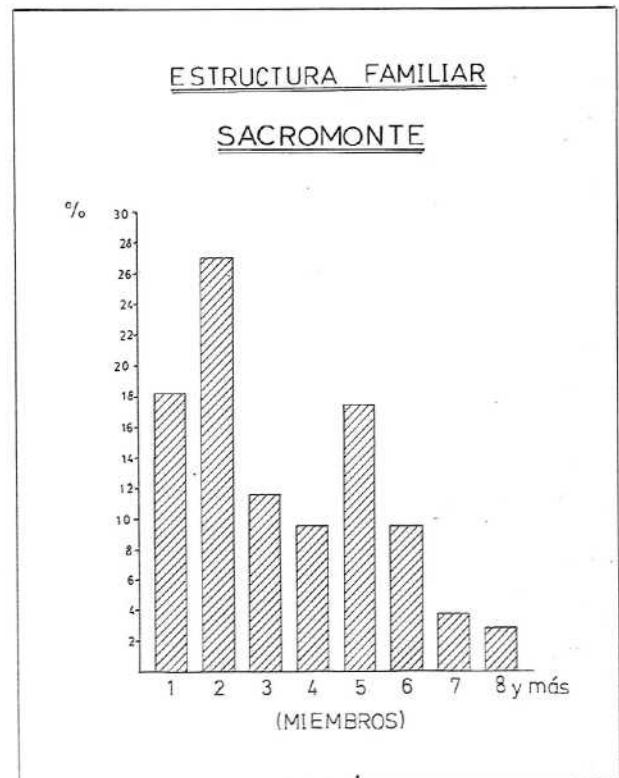
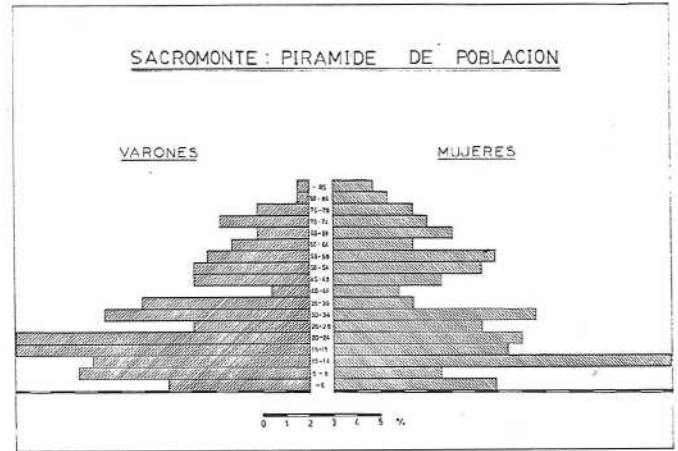
4.—La zona está afectada por una intensa fracturación, con la existencia de importantes fallas normales con unos saltos de falla aproximados de 100 metros para cada uno de ellos, aunque la erosión posterior ha rebajado considerablemente los escarpes.

5.—Ante la gran actividad sísmica de la región, las repercusiones en la zona son muy altas, debido a todas las fracturaciones que existen en ella, siendo necesario tener muy en cuenta a la hora de construir las normas sismorresistentes.

6.—El área, por su orientación hacia el mediodía, disfruta de una benignidad climática, concretada en un buen asoleo y aireación.

## DEMOGRAFIA

7.—En el Sacromonte encontramos una población envejecida, agrupada en núcleos familiares de muy reducido tamaño. Un 16,7 % de viejos (más de 60 años) y sólo un 35,6 % de jóvenes (menos de 20 años).





*El Sacromonte unido sin trazo de discontinuidad con el Albaicín.*



*Visión de conjunto del Sacromonte, la conocida ladera Sur de más fuerte e importante poblamiento.*



*Panorámica Oeste del barrio del Sacromonte, conocida como la ladera de San Miguel.*



*Desarrollo de la vivienda troglodita en bandas o hileras siguiendo las curvas de nivel. Se puede apreciar el alto grado de deterioro y despoblamiento de algunas partes del barrio.*



*Carencia de la más mínima infraestructura viaria.*



*Detalle de dos cuevas.*



*El grado de abandono se evidencia en la existencia de numerosos vertederos de basuras.*



*Cueva de familia de clase muy humilde.*



*Conjunto de cuevas y viviendas-cueva bastante remodeladas y acondicionadas a las exigencias de la vida residencial actual.*



*Diversos planos de tipos y estado de ruina de cuevas.*



*Diversos planos de tipos y estado de ruina de cuevas.*



*Tipología de la vegetación que predomina —hoy en regresión— con una vivienda-cueva al fondo.*

Los índices de la ciudad y los provinciales eran respectivamente de un 40 % de jóvenes por un 12,5 - 13 % de viejos. En cuanto al tamaño familiar el 45,2 % de ellas poseen menos de tres miembros por un 26 % para la ciudad y la provincia.

Por el contrario, el colectivo de antiguos residentes, está constituido por una población eminentemente joven: 49 % de menos de 20 años y una estructura familiar más amplia sólo 16,9 % de familias de menos de tres miembros.

8.—El nivel cultural, tanto en el colectivo residente, como en el no residente, es muy bajo: el 36 % de anal-fabetos y el 48,5 % de primaria incompleta.

9.—Poca proporción de población activa, profesionalmente poco cualificada, con escasa participación femenina. El 29,5 % de activos totales y sólo 11,3 femenina.

## VIVIENDA

10.—El 86,91 % de las viviendas del Sacromonte son cuevas, mientras que el resto son casas unifamiliares.

11.—Solamente el 10,6 % de las viviendas son residenciales permanentes, mientras que el 75,8 % están desalojadas.

12.—El 81,33 % de las viviendas ocupadas están habitadas por sus propietarios, el resto son alquiladas o cedidas.

13.—El 72,59 % de las viviendas se encuentran en estado ruinoso o malo, y en su mayoría están desalojadas, siendo depósitos de basuras, escombros o inmundicia, donde pululan ratas y alimañas, lo que contribuye a empeorar el estado sanitario.

14.—El número de habitaciones por vivienda es de 3,16; muy inferior al de Granada y al estatal, siendo un grave problema, dada la estructura familiar de los habitantes del barrio, con 3,4 miembros por vivienda.

15.—Los servicios domésticos mínimos e indispensables para la vida familiar son muy deficientes: el 82,22 % no tienen agua corriente, el 85,67 %, ni un mínimo retrete; el 83,95 % no tienen luz...

16.—El parque de viviendas habitadas del Sacromonte tiene dos problemas fundamentales:

a) La insuficiencia del espacio disponible por persona.

b) La carencia total o la escasez de servicios.

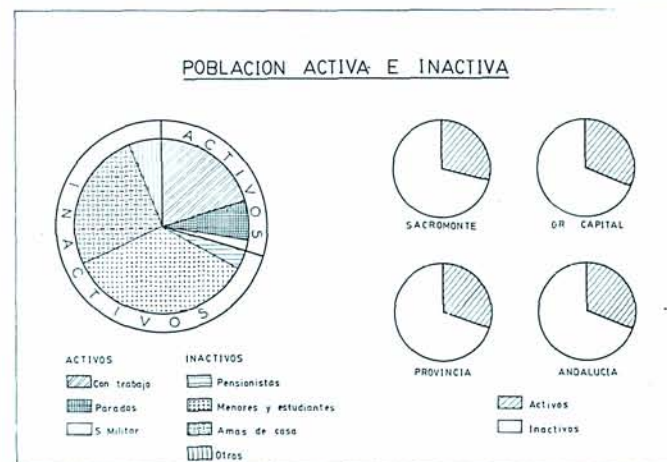
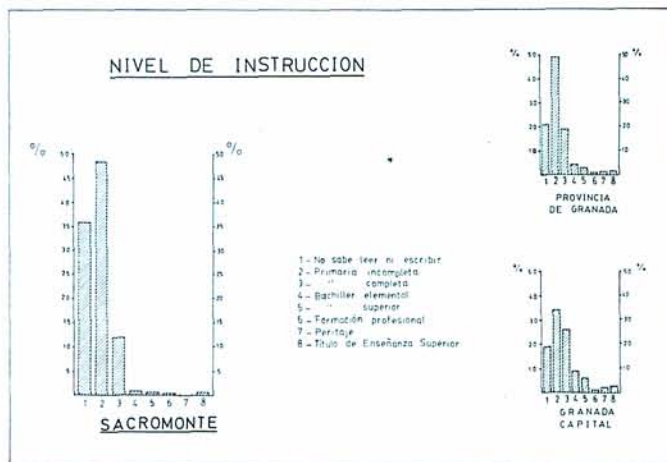
Por su parte, el colectivo que vive en el Polígono, centra también su preocupación por la escasez de espacio disponible de sus viviendas.

17.—Los residentes prefieren, en primer lugar, el tipo de casa-cueva, mientras los no residentes se inclinan por la casa unifamiliar y en segundo lugar por la casa-cueva. (Consultar croquis).

## INFRAESTRUCTURA

18.—La infraestructura viaria del barrio se encuentra en un lamentable estado general.

19.—El abastecimiento de agua a toda el área, puede quedar asegurado realizando ramales nuevos de distribución que acerquen la red primaria a todas las viviendas.



## EQUIPAMIENTOS

20.—A excepción de los equipamientos educativos, el resto son inexistentes (zonas verdes, asociativas, etc.).

21.—Problemas estos que apenas si han sido mencionados por los vecinos, ya que para ellos es más prioritario tener una vivienda digna.

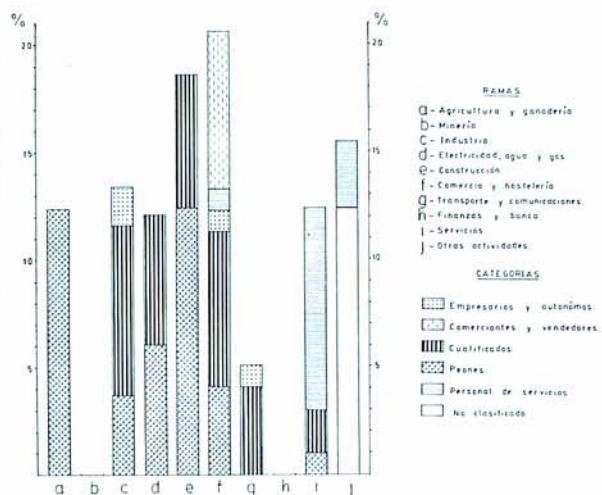
## TRANSPORTES

22.—Son prácticamente nulos, teniéndose que utilizar los ya deficientes del Albaicín.

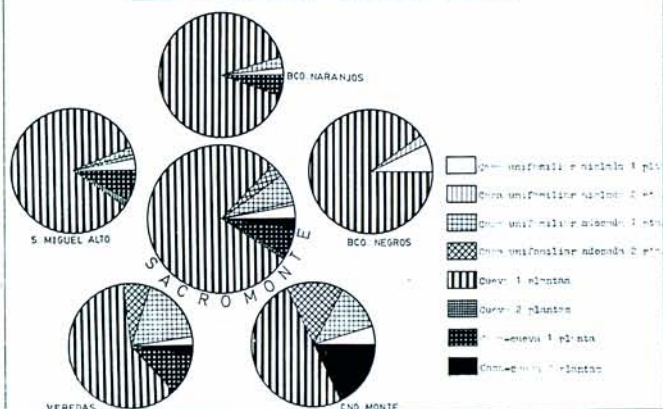


## ALTERNATIVAS PARA LA REVI- TALIZACION DEL SACROMONTE

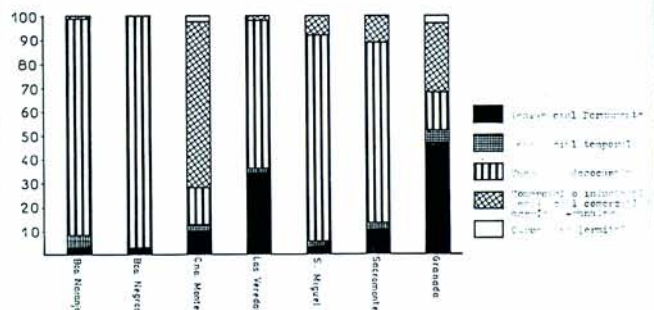
ACTIVIDAD POR RAMAS Y CATEGORIAS



TIPOLOGIA DE LOS EDIFICIOS



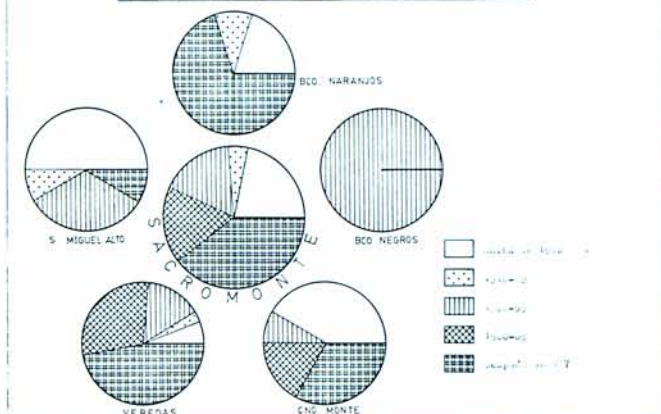
USO DE LA VIVIENDA O CUEVA



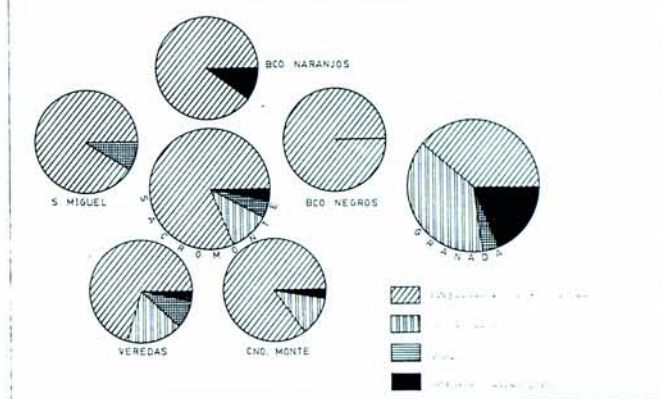
23.—Se puede hablar de un casi aislamiento de barrio, ya que no existe una línea regular de transporte público. Incluso los taxistas han puesto resistencia para efectuar servicios hasta el barrio por motivos de seguridad personal.

24.—La accesibilidad es de tipo intermedio, se suele

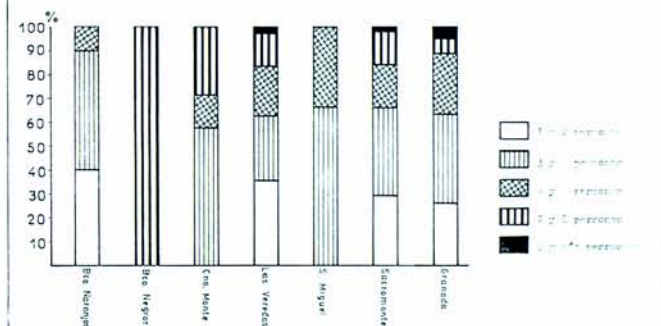
TIEMPO DE OCUPACION RESIDENCIAL



REGIMEN DE TENENCIA



Nº DE PERSONAS QUE HABITAN LA VIVIENDA

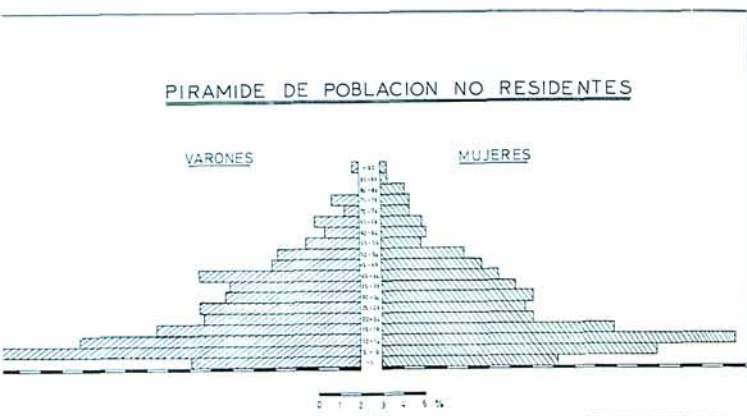


invertir de 20 a 30 minutos en llegar al centro a pie y de 5 a 10 en automóvil.

### MOTIVOS DE RESIDENCIA

25.—Los residentes del Sacromonte manifiestan que seguirán viviendo allí mayoritariamente, debido a que carecen de medios económicos para trasladarse a otros lugares y a la inercia que supone el haber vivido en el barrio durante un dilatado período de tiempo.

26.—El planteamiento inicial encontrado entre los no



residentes es el de permanecer residiendo en su actual barrio, pues tienen allí la vivienda que se les concedió en su día y además carecen de medios para trasladarse a otros barrios.

## NIVEL SOCIOECONOMICO Y NIVEL DE CONSUMO

27.—Mediante los indicadores usados se ha constatado que el nivel socioeconómico de ambos colectivos corresponde a clase baja o muy baja, con pocos ingresos medios declarados, menos de 30.000 pesetas mensuales en el 82 % (año 1979).

28.—El nivel económico de los no residentes en el Sacromonte es bastante más elevado que el de los residentes. La comunidad gitana de ambos casos siempre se encuentra por debajo de la media.

29.—Los que se consideran hipotéticos retornadores, poseen niveles de consumo y bienestar más elevados que los que optarían por quedarse.

## PROBLEMAS FUNDAMENTALES DEL BARRIO

30.—Los problemas de infraestructura urbana son los más acuciantes que menciona la población del Sacromonte, (malas condiciones de caminos y veredas, suciedad y falta de higiene, falta de alumbrado).

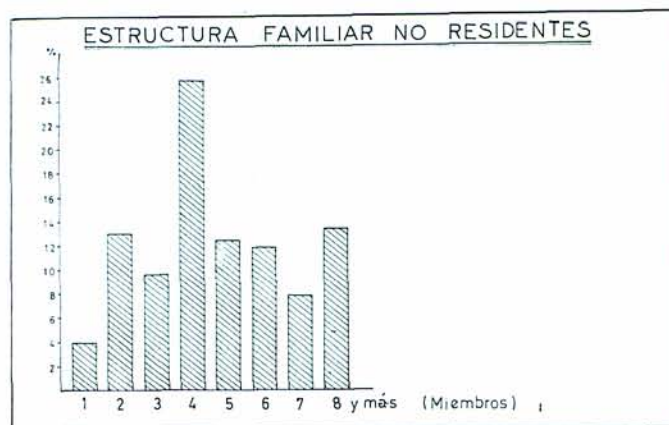
31.—Lo que la población aborigen valora más de su barrio son las buenas vistas, el aire puro y sol, es decir, las derivadas de su enclave geográfico, así como sus características culturales y folklóricas.

## IMAGEN DEL BARRIO

32.—La imagen visual de los residentes se ajusta bastante a la realidad física, lo que expresa una buena adaptación y conocimiento del medio, sus límites, extensión, hitos, etc.

33.—El barrio no posee, según la percepción de sus residentes, ningún lugar que tenga carácter central o simbólico y representativo. Las características morfológicas, red viaria y sistema de circulación no contribuyen a ello.

34.—El Camino del Monte, fundamentalmente, para los foráneos es la zona más significativa.



## GRADO DE SATISFACCION RESIDENCIAL

35.—Los originarios del Sacromonte, en algo más de la mitad, 54,1 % se encuentran descontentos viviendo en el polígono.

36.—Las causas de insatisfacción aludidas se orientan más a problemas generales del barrio que a los defectos o inconvenientes anteriormente dichos de sus viviendas. Mayoritariamente destacan el ambiente de violencia y el gamberrismo existente últimamente.

37.—A pesar de todo la inmensa mayoría afirman subjetivamente haber mejorado sus condiciones de vida respecto a épocas anteriores (83 %).

## ACTITUD DE CAMBIO RESIDENCIAL

38.—En la situación anteriormente detallada de descontento relativamente mayoritaria y de bienestar, respondieron un 84,7 % que a pesar de todo pensaban seguir viviendo en el polígono.

39.—Ante la posibilidad de un hipotético cambio residencial, sólo un 16,7 % manifiesta su predilección por el Albaicín y el Sacromonte.

40.—Por el contrario, manifestada la posibilidad de arreglar el Sacromonte de forma suficiente, respondieron que se irían a vivir a él un 50 % de las familias.

41.—La comunidad gitana expresó una mayor tendencia a volver bajo esta circunstancia de mejora radical del barrio. El 60 % de los gitanos, por sólo un 40 % de castellanos.

42.—Las razones aludidas por los residentes a no volver, incluso, ante una panorámica más halagüeña, fueron el no gustarles el barrio (35,1 %) y por encontrarse a gusto en el polígono.

43.—Finalmente incidir en la línea de que una mejora sustancial y profunda del Sacromonte sería el único estímulo para que retornase una gran parte de sus antiguos residentes.

## PERSPECTIVAS DE FUTURO

44.—El grado de vinculación con el Sacromonte es mucho mayor entre el colectivo que piensa volver, que entre el que no se plantea ni siguiera la posibilidad de volver a su barrio.

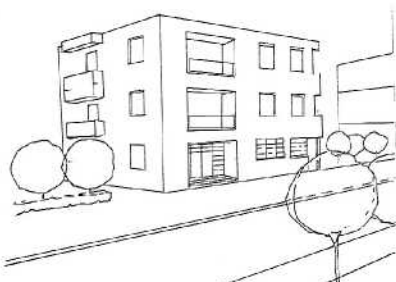
CUEVA



CASA UNIFAMILIAR ADOSADA

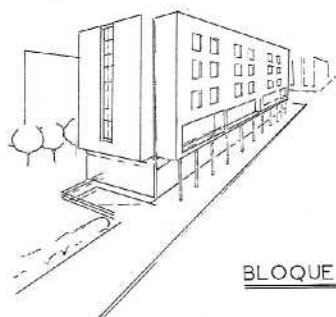
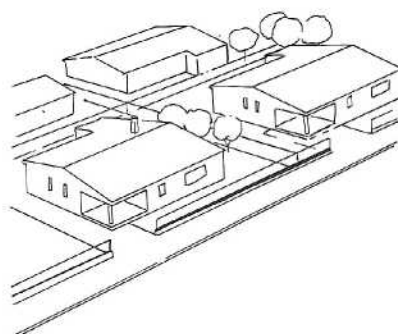


BLOQUE EXENTO



menos de 4 plantas

CASA UNIFAMILIAR AISLADA

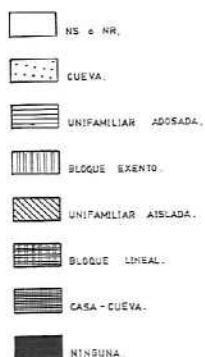
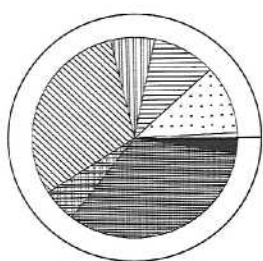


BLOQUE LINEAL

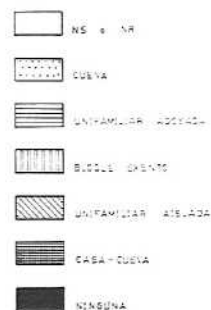
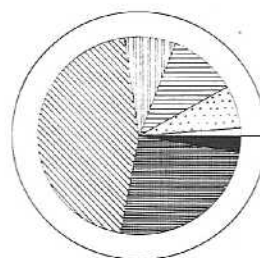
CUEVA-CASA



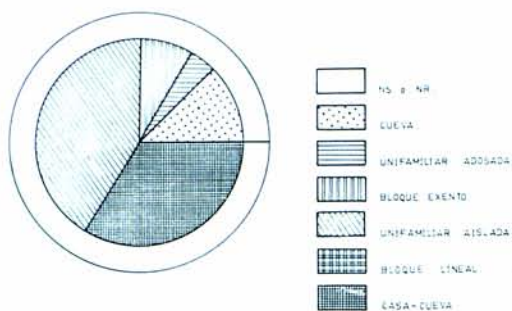
PREFERENCIAS TIPO DE VIVIENDA: RESIDENTES



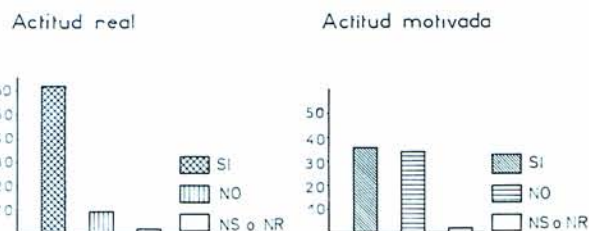
PREFERENCIA TIPO DE VIVIENDA: NO RESIDENTES



**PREFERENCIAS TIPO DE VIVIENDA:  
NO RESIDENTES QUE VOLVERÍAN**



**ACTITUD DE CAMBIO RESIDENTES POLIGONO**



45.—En general, la población relacionada con el Sacromonte (residente y no residente) en lo referente a la conservación y revitalización de los trabajos de artesanía típicos del Sacromonte, polariza sus opiniones en torno a dos actuaciones fundamentales:

a) Inversiones estables en Escuelas y talleres de artesanía.

b) Retorno de la población que se vio obligada a abandonar el barrio.

46.—La mitad de la población directamente relacionada con el Sacromonte, piensa que éste se perderá si no se llevan a cabo urgentes reformas en el mismo.

## PARTICIPACION Y VIABILIDAD

47.—Toda la población compulsada, ha manifestado buena aceptación y gran interés por el proyecto de revitalización y mejora del Sacromonte. Esta inclinación se ha demostrado mediante la disposición de la gente residente o no residente, a contribuir económica y moralmente a dicha mejora, en función de sus cortas posibilidades económicas.

## ALTERNATIVAS SOCIO-JURIDICAS

48.—Las alternativas deben contemplar los medios para llevar a cabo las reformas que el barrio precisa; estas reformas se centran en dos campos: el de las viviendas y el de la infraestructura y equipamientos.

49.—Con respecto a las viviendas, es necesario establecer diferencias precisas entre los actuales y los posiblemente futuros residentes. Para las mejoras de las cuevas actualmente ocupadas, habrá que arbitrar un medio por el cual se le concedieran subvenciones o préstamos a bajo interés para adecuar tales viviendas previa presentación a la entidad competente de un primario proyecto de las reformas a efectuar.

50.—En lo que a los futuros residentes se refiere, se pueden adoptar entre otras, dos posturas:

a) Que la iniciativa pública aborde las reformas de las viviendas y cuevas actualmente abandonadas, para un vez finalizadas las obras, ofrecerlas mediante un determinado convenio económico a las familias.

b) Localizar y delimitar previamente el colectivo que se trasladará definitivamente, ofreciéndole la posibilidad de proponer las reformas necesarias.

51.—Habría que tener en cuenta, tanto para los actuales residentes como para el resto, la preferencia manifes-

tada por la casa-cueva ya que ofrece mayores comodidades, y unas posibilidades de habitabilidad superiores.

52.—En el peor de los casos, en que residentes o no residentes muestren su total desinterés por las reformas, habría que concebir otros usos tales como el establecimiento de una zona residencial que conserve el carácter del barrio o la creación de un parque natural.

53.—El establecimiento de talleres artesanales daría una mayor cantidad de puestos de trabajo y contribuiría a revitalizar una actividad de innegable vinculación con el barrio. Para ello parece lo más idóneo la creación de una cooperativa de inspiración estatal a la que se le proporcionará ayuda técnica y financiera.

54.—La gestión y el diseño de las reformas en infraestructura y equipamientos deben llevarse a cabo con una participación ciudadana lo más amplia posible. Sería muy conveniente la constitución de una asociación vecinal que se hiciera oír en las diversas fases por todas aquellas entidades y organismos que proyecten o ejecuten el Planeamiento. Esta asociación vecinal crearía lazos de solidaridad entre los vecinos, en cuanto a la conservación de su barrio, y desarrollaría en ellos el interés por las reformas.

55.—Sería idóneo que la coordinación, dirección, y fiscalización de todas las acciones, residiera en un organismo o entidad gestora de la que formaran parte representantes del M.O.P.U. y del Ayuntamiento. Dicha entidad, con suficiente autonomía, administraría los créditos disponibles, canalizándolos adecuadamente en función de los planes idóneos.

56.—Cara al futuro, sería preciso incrementar la actividad de la asociación de vecinos, de forma que ella lleve a cabo una labor de vigilancia y control que impidieran nuevos focos de degradación y promovieran las reformas que en lo sucesivo se deben efectuar.

A modo de conclusión, añadir que el proyecto de rehabilitación y potenciación urbanística del Sacromonte, puede ser una realidad perfectamente abordable. Que existen unas argumentaciones y unas justificaciones consistentemente sólidas como para demostrar la veracidad de los presupuestos fundamentales iniciales. La serie de hipótesis parciales han contribuido entre otras cosas a esclarecer y analizar aquellos aspectos complementarios. La viabilidad del proyecto con sus alternativas condicionantes basadas en una extensa información cuantificada abre la posibilidad de la segunda fase de planeamiento técnico en cuanto a búsqueda y experimentación de las soluciones y alternativas técnicas articuladas que respondan a lo empíricamente demostrado y obtenido en la fase anterior.